

y de sus raros talentos, tenía una ciencia tan llena de unción, y una dulzura tan particular en la expresión, que le ha hecho dar el sobrenombre de doctor meliflúo, ó que destila miel. Como murió en un tiempo que por lo comun está ocupado con el oficio de Pascua ó de la Cuaresma, la Iglesia ha fijado su fiesta á 7 de diciembre, día de su consagración: fuera de esta fiesta hay otra que se celebra en Milan el día 30 de noviembre, que fué el de su bautismo.

MARTIROLOGIO ROMANO.

En Milan, la consagración de san Ambrosio, obispo y doctor, cuya santidad y doctrina han honrado á toda la Iglesia.

En Alejandria, la fiesta de san Agaton, soldado, que, en la persecución de Decio, por apartar á empellones algunas personas que querían insultar los cuerpos de los mártires, oyó levantarse contra él la gritería del populacho. Presentáronle al juez, y como perseverase en confesar á Jesucristo, fué en premio de su piedad condenado á que le cortasen la cabeza.

En Antioquia, san Policarpo y san Teodoro, mártires.

En Tuburba de Africa, san Serfo, mártir, que, en la persecución de los Vándalos, bajo el rey arriano Hunerico, fué apaleado durante mucho tiempo, luego suspendido en el aire repetidas veces con garruchas, y abandonado al peso de su cuerpo, que le hacía caer de repente sobre unas piedras; y acabando de martirizarle sañándole con pedernales, alcanzó la corona del martirio.

En Tiena en la Campania, san Urbano, obispo y confesor.

En Saintes en Francia, san Martin, abad, en cuyo sepulcro se obraban muchos milagros.

En el país de Meaux, santa Fara, virgen.

En Chartres, san Añan, obispo.

En Veletri, san Girardo, natural de Francia, obispo y protector de aquella ciudad.

En Bayeux, san Gerbodo, obispo, cuyo cuerpo es venerado en Senlis.

Este mismo día, el natalicio de san Epafrodita, mencionado por san Pablo en su epístola á los Efesios.

En San Pelino en el Abruzo, los santos mártires Sebaste y Gorgonio.

Cerca de Espoleto, san Savino, obispo de Asís.

En Toscana, san Potente, venerado como mártir en Toscanela.

Este mismo día, san Neófito, ahogado en odio de Jesucristo.

La misa es en honor del santo, y la oración la que sigue.

Deus, qui populo tuo æternæ salutis beatum Ambrosium ministrum tribuisti: præsta, quæsumus, ut quem doctorem vitæ habuimus in terris, intercessorem habere mereamur in cælis. Per Dominum nostrum Jesum Christum...

O Dios, que dísteis á vuestro pueblo por ministro de la salvación eterna al bienaventurado Ambrosio; os rogamos nos concedais que ya que le tuvimos en la tierra por doctor y director de nuestra vida, merezcamos tenerle por intercesor en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo...

La epístola es de la segunda del apóstol san Pablo á Timoteo, cap. 4.

Charissime: Testificor coram Deo et Jesu Christo, qui iudicaturus est vivos et mortuos, per adventum ipsius, et regnum ejus: prædica verbum, inste oportunè, importunè; argue, obsecra, increpa in omni patientia et doctrina. Erit enim tempus, cum sanam doctrinam

Carísimo: Te conjuro delante de Dios y de Jesucristo, que ha de juzgar á los vivos y á los muertos por su venida y por su reino, que prediques la palabra, que instes á tiempo y fuera de tiempo; que reprendas, supliques, amenazas con toda paciencia y enseñanza. Porque

non sustinebunt, sed ad sua desideria coacervabunt sibi magistros, prurientes auribus: et à veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur. Tu verò vigila, in omnibus labora, opus fac evangelistæ, ministerium tuum imple. Sobrius esto. Ego enim jam delibor, et tempus resolutionis meæ instat. Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi. In reliquo reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die justus iudex: non solum autem mihi, sed et iis, qui diligunt adventum ejus.

vendrá tiempo en que no sufrirán la sana doctrina; antes bien juntarán muchos maestros conformes á sus deseos que les halaguen el oído, y no querrán oír la verdad, y se convertirán á las fábulas. Pero tú vela, trabaja en todo, haz obras de evangelista, cumple con tu ministerio. Sé templado. Porque yo ya voy á ser sacrificado, y se acerca el tiempo de mi muerte. He peleado bien, he consumado mi carrera, y he guardado la fe. Por lo demás, tengo reservada la corona de justicia que me dará el Señor en aquel día, el justo juez: y no solo á mí, sino también á todos los que aman su venida.

NOTA.

« San Timoteo, discípulo muy amado de san Pablo, » era de Licaonia, y segun parece, de la ciudad de » Listras. Origenes creyó que era pariente de este » apóstol; á lo menos fué el compañero inseparable » de sus viajes y de sus trabajos, como lo escribe » san Pablo á los Romanos, quien le impuso las manos, » y le consagró obispo. »

REFLEXIONES.

Vendrá un tiempo en que los hombres no sufrirán la sana doctrina, sino que, dejándose ir al antojo de sus deseos, apartarán los oídos por no escuchar la verdad, y se echarán al lado de las fábulas. Una persona se extravía siempre demasiado cuando se deja llevar de sus deseos. No hay un deseo que no corra y se derrame como un torrente; no hay uno que no sea

impetuoso, no hay uno que no sea capaz de excitar un funesto incendio. Nuestros deseos son nuestras pasiones: ¿hubo jamás un conducto mas malo? No hay una pasión que no sea ciega, impetuosa, insaciable y capaz de corromper las mejores calidades del espíritu y del corazón. Sea un hombre del mas bello natural, del espíritu mas bien acondicionado, tenga las mas bellas disposiciones para la virtud, sea el hombre mas generoso del mundo; desde el punto que este hombre se abandona á una pasión, y se hace su esclavo, todas estas brillantes calidades desaparecen, estas mejores disposiciones para la virtud se acedan y se corrompen; el natural se altera, el corazón se muda; se diría que la pasión le ha hecho volver el juicio. Buen Dios, ¿no hemos de abrir jamás los ojos? ¿ha de durar siempre el encanto? la fe y la razón ¿no han de hallar algun hueco para hacerse oír? ¿ignoramos que la pasión lo corrompe todo, y que todos nuestros desórdenes, nuestros mismos disgustos, nuestras inquietudes, nuestros pesares no tienen casi otro origen? Estando envenenada esta fuente, como en efecto lo está, ¿se puede dudar que sea vicioso todo lo que viene de ella? Pero el colmo de la desgracia está en que no hay persona que, por mas abandonada que esté á la pasión, quiera persuadirse jamás que obra por pasión. Todas las pasiones tienen esto de comun, que apenas han nacido, cuando ciegan. Estarán apoderadas del espíritu y del corazón, serán el primer móvil de la mayor parte de nuestras acciones, el alma será su esclava, y todavía creemos estar exentos de sus violencias y de su tiranía; y de aqui nace la dificultad casi insuperable de hacer volver de sus desbarros á una persona que se deja arrastrar de sus deseos. Porque, si la ceguedad no fuera el efecto mas natural de las pasiones, ¿cómo se podrian encontrar tantas gentes, no destituidas

enteramente de razon, que cerrasen los oidos para no oír la verdad? ¿cómo unas gentes, con alguna sombra de buen juicio, se habian de entregar á las fábulas, y gustar de ellas? Sin embargo, esto es lo que hacen todos los que se dejan dominar de la pasion. A montones tenemos los ejemplos en los herejes de todos los siglos. La pasion es la madre de todas las herejías: no hay uno que al caer en el error no haya caido en mil fábulas. ¿Es esto porque entre esos hijos rebeldes contra la Iglesia su madre, no ha habido jamás gentes de entendimiento ni de buen juicio, que hayan podido descubrir estas extravagancias? Entre todos los partidarios del error ha habido grandes ingenios; pero la pasion los cegaba. Arrianos, maniqueos, nestorianos, eutiquianos, pelagianos, luteranos, calvinistas, y, por decirlo de una vez, todos los herejes han vuelto á otra parte los ojos para no ver la verdad, se han tapado los oidos para no oirla, y se han vuelto al lado de las fábulas. No hay una herejía que no contenga mil extravagancias, que repugnan á todo hombre de buen juicio y que no esté encaprichado ni dominado de la pasion. ¿Cuántas veces se ha visto abrazar un hombre los errores que habia combatido él mismo? Enrique VIII mereció el glorioso título de defensor de la Iglesia: mas este defensor de la fe, arrebatado de una violenta pasion, vino á ser su mas cruel enemigo. Buen Dios, ¡cuánto es de temer una pasion dominante! ¡y qué guerra no debemos hacer á todas las pasiones!

El evangelio es del cap. 5 de san Mateo.

In illo tempore, dixit Jesus discipulis suis: Vos estis sal terræ. Quod si sal evanuerit, in quo salietur? ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur

En aquel tiempo, dijo Jesus á sus discípulos: Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal se deshace ¿con qué se salará? Para nada tiene ya virtud, sino

foras, et conculcetur ab hominibus. Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita. Neque accendunt lucernam, et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt. Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, et glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est. Nolite putare quoniam veni solvere legem, aut prophetas: non veni solvere, sed adimplere. Amen quippe dico vobis: donec transeat cœlum et terra, jota unum, aut unus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant. Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cœlorum: qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum.

para ser arrojada fuera, y pisada de los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada sobre un monte. Ni encienden una vela, y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré á todos los que están en casa. Resplandezca, pues, así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos. No juzgueis que he venido á violar la ley, ó los profetas: no vine á violarla, sino á cumplirla. Porque os digo en verdad, que hasta que pase el cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde faltarán de la ley, sin que se cumpla todo. Cualquiera, pues, que quebrantare alguno de estos pequeños mandamientos, y enseñare así á los hombres, será reputado el menor en el reino de los cielos; mas el que los cumpliere y enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos.

MEDITACION.

SÓBRE LA PREPARACION PARA LA FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN MARÍA.

PUNTO PRIMERO.

Considera que las mayores festividades han sido establecidas por la Iglesia para procurar los mas grandes favores del cielo á todos sus hijos; pero estas

gracias abundantes piden las disposiciones necesarias en los fieles, sin lo cual estas fuentes de bendiciones se secan respecto de aquellos á quienes faltan las necesarias disposiciones. La cena de aquel gran señor de que habla el Evangelio estaba dispuesta para muchas gentes, que fueron privadas de ella por no haber querido negarse á sus placeres, á sus intereses particulares, á mil cuidados inútiles, á mil embrazos del todo mundanos. Entre los mismos que asistieron al convite, fué severamente castigado aquel que se halló sin las disposiciones con que debía asistir. Todas las fiestas que celebra la Iglesia son una especie de banquete, por decirlo así, á que Dios nos convida. ¿Y no se encuentran personas que se dispensan de asistir á él por razones tan poco cristianas, tan frívolas como las de los convidados al banquete? Un día de campo, *villam emi*: negocios de interés; porque en fin, ¿quién no sabe que todo esto se guarda para los días de fiesta? *Compré cinco yugadas de bueyes*: negocios domésticos; *me he casado, y por eso no puedo asistir*. ¿Cómo se santifican los días de fiesta el día de hoy? ¿Por ventura son días de negocios, de indevoción, de diversiones, de pasatiempos? ¿Con qué disposiciones se celebran? ¿Qué preparaciones se hacen la vigilia de las grandes festividades? Para una fiesta mundana, para una fiesta profana se disponen muchos días antes; pero tratándose de una fiesta de religion, ¿quién hay que piense en ella ya desde la vigilia? ¿por ventura se piensa en ella aun el mismo día? ¿Debemos admirarnos de que estos días consagrados, de que estos días de bendición, sean unos manantiales tan estériles? La Iglesia en estos santos días ¿no franquea sus tesoros? Y los santos, cuya memoria se celebra, cuyas virtudes se ensalzan, cuya intercesion, cuyo poder se implora, emplean todo el favor que gozan con Dios para derramar sobre

nosotros todos los tesoros de su misericordia. ¿Qué gracias no reciben entonces los que asisten al banquete con el vestido de boda, los que se encuentran con santas disposiciones, los que se han preparado desde la vigilia para la solemnidad? ¿Cuánto nos daña, Dios mio, nuestra insolencia, nuestra poca vigilancia y nuestra poca devoción!

PUNTO SEGUNDO.

Considera que hay pocas fiestas entre año que nos deban interesar mas, y que nos puedan ser mas útiles que la de mañana. Como la Virgen santísima mira la gracia, el privilegio, la insigne prerogativa de su immaculada concepcion como el mas insigne favor que ha recibido de Dios; no puede dejar de mirar con el mayor agrado la fiesta solemne que la Iglesia le celebra: discurre, pues, con qué complacencia, con qué benevolencia, con qué gusto mirará á los que procuran celebrar esta fiesta con devoción, con fervor, con solemnidad. ¿Con qué gozo se celebra el día del nacimiento de un monarca! ¿qué magnificencia en los vestidos, qué alabanzas en los cumplimientos! pero ¿qué benevolencia, qué liberalidad en el monarca! La fiesta de la immaculada Concepcion de la santísima Virgen la honra mas, le es mas agradable que la de su santa natividad. ¿Con qué alegría, pues, verá las acciones de gracias que sus hijos dan al Señor por un privilegio tan singular! ¿con qué complacencia escuchará las súplicas que se le hacen! ¿con qué liberalidad derramará entonces los tesoros de las misericordias del Señor, de las que es la dispensadora! Considera cuánto importa celebrar esta gran fiesta con devoción, con fervor, con magnificencia. Pero considera igualmente cuán importante es el prepararse para ella. Si alguna excusa frívola nos impidiera en este día hacer nuestros obsequios

de religion á la santísima Virgen; si nos faltara el zelo, el fervor y una santa impaciencia para mostrar á nuestra amada Madre la parte que tomamos en su gloria; si careciéramos del vestido de boda en un dia tan solemne; si no distinguiéramos este dia de todos los otros por una devocion particular, ¿qué pérdida no seria todo esto para nosotros? Estemos persuadidos de que no podremos dar mayor gusto á la Madre de Dios, que honrando con un culto particular y con la mas tierna devocion su inmaculada concepcion, y la gracia singular que recibió en aquel primer instante.

Alcanzadme, ó Virgen santísima, esta tierna devocion, para que os dé pruebas de mi amor, de mi respeto, de mi zelo y de mi veneracion: desde hoy en adelante procuraré disponerme como es razon para esta grande festividad; haced por vuestra intercesion que sea eficaz esta preparacion.

JACULATORIAS.

Monstra te esse matrem, sumat per te preces, qui pro nobis natus, tulit esse tuus. Eccles.

Hacedme ver en este dia, Virgen santísima, que sois mi madre; alcanzadme de vuestro Hijo que oiga las súplicas que le hago.

Exquisivit te facies mea: faciem tuam, Domine, requiram. Salm. 26.

No ceso, Señor, de implorar vuestra misericordia, ni cesaré de pedirlos que me mireis con rostro propicio, especialmente en este dia.

PROPOSITOS.

1. Puesto que el fruto que podemos esperar de las mayores solemnidades depende de las disposiciones con que las celebramos, procura prepararte desde

este dia para la fiesta de la inmaculada Concepcion de la santísima Virgen. Se viene á los ojos que la primera disposicion necesaria es un corazon puro: aplícate, pues, desde hoy á tener esta pureza por medio de una confesion mas exacta y mas perfecta que las regulares. Hermosea tu alma, por decirlo así, con algunas buenas obras, con alguna limosna, que darás con intencion de prepararte para la fiesta de mañana; y como empieza desde las primeras visperas de esta tarde, procura asistir á ellas; y si no puedes, suple este defecto con el recogimiento interior, el que puedes observar en medio del tumulto de tus empleos; pero haz cuanto puedas por pasar algun rato en oracion esta tarde en la iglesia.

2. Procura exhortar á tus hijos, á tus criados, á tus inferiores á celebrar la fiesta de la inmaculada Concepcion con toda la devocion posible, haciéndoles conocer las grandes utilidades de esta devocion. Procura, sobre todo, disponer tan bien todos tus negocios, y tomar tan bien tus medidas para mañana, que no haya nada que te ocupe ó distraiga. Es una santa preparacion la de ayunar la vigilia de todas las fiestas de la santísima Virgen; pero singularmente esta. Sé diligente en levantarte mañana temprano, aun mas de lo ordinario; y haz que todo el dia se pase devotamente.

DIA OCTAVO.

LA INMACULADA CONCEPCION DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Entre todas las festividades que celebra la Iglesia en honor de la santísima Virgen, no hay otra que sea mas gloriosa que la de la inmaculada Concepcion; por tanto, ninguna debe excitar mas la devocion de